**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/49/157
S/1994/557
11 de mayo de 1994
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo noveno período de sesiones
Tema 45 de la lista preliminar*
CELEBRACIÓN DEL CINCUENTENARIO DE LAS
NACIONES UNIDAS EN 1995

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo noveno año

Carta de fecha 10 de mayo de 1994 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la Federación
de Rusia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el llamamiento a las Naciones Unidas formulado por el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Boris N. Yeltsin, en ocasión de cumplirse el cincuentenario del fin de la segunda guerra mundial.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 45 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Y. VORONTSOV

* A/49/50/Rev.1.

ANEXO

Llamamiento a las Naciones Unidas formulado el 10 de mayo de 1994 por el Presidente de la Federación de Rusia, en ocasión de cumplirse el cincuentenario del fin de la segunda guerra mundial

En 1995 la humanidad entera conmemorará el cincuentenario del fin de la segunda guerra mundial. La derrota del nazismo representó una gran victoria de las fuerzas del bien sobre las fuerzas del mal. Sin embargo, por esa victoria se pagó un precio muy alto. La guerra se llevó las vidas de más de 50 millones de seres humanos. Cientos de miles de ciudades y de aldeas fueron borradas de la faz de la tierra. Cientos de millones de personas quedaron sin refugio y sin medios de subsistencia.

No hay una sola familia en Rusia que no haya sido alcanzada por las llamas de la guerra. Nuestro dolor y nuestro sufrimiento, la pena inconsolable de las viudas de los soldados, no cesarán jamás. En la memoria de nuestro pueblo perdurará por siempre el recuerdo de la tragedia de la guerra y la alegría de la victoria.

El pasaje del tiempo no ha podido restar significación a la gran victoria lograda gracias a los esfuerzos aunados de los pueblos de muchos países. Una de las lecciones principales de esa victoria es que el mantenimiento de la paz exige que todas las fuerzas amantes de la paz actúen en forma unida, coordinada y vigorosa. Ello es especialmente importante en el momento actual, en que persiste la tendencia a los enfrentamientos armados entre los Estados, continúa el derramamiento de sangre en conflictos civiles o locales o entre distintos grupos étnicos, y en que aumenta el peligro de la proliferación de las armas de destrucción masiva.

Rusia considera que los intereses comunes de la humanidad requieren que se adopten medidas enérgicas para fortalecer el papel y la eficacia de las Naciones Unidas - que constituyen el elemento esencial del sistema de seguridad colectiva -, en cumplimiento del elevado propósito consagrado en la Carta de las Naciones Unidas de "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra".

Nuestro pueblo, que llevó sobre sus hombros el peso de la segunda guerra mundial y que sacrificó a decenas de millones de sus hijos e hijas en el altar de la victoria, rechaza firmemente la utilización de la fuerza como medio de solucionar las controversias. Estamos convencidos de que no hay fin alguno que justifique el desencadenamiento de una guerra. La preservación de la paz es el más elevado fin que persigue nuestro Estado.

La Federación de Rusia exhorta a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a sus parlamentos y gobiernos a que hagan todo lo que esté a su alcance para poner fin a los actuales conflictos armados y evitar que se inicien otros nuevos.

En memoria de los millones de personas que perecieron en las llamas de la segunda guerra mundial, proponemos que el cincuentenario de la victoria sobre el nazismo se celebre de la manera más amplia y solemne con los auspicios de las Naciones Unidas y que el año 1995 sea proclamado "Año Internacional de Conmemoración de las Víctimas de la Segunda Guerra Mundial por todos los Pueblos".

Deseamos fervientemente que el cincuentenario de esa gran victoria dé un nuevo y poderoso impulso al mantenimiento y fortalecimiento de la paz. Es necesario que la humanidad concluya el siglo XX y comience el nuevo milenio con confianza en el futuro.

B. YELTSIN